Aproximación a la Masonería de Ceuta en el siglo XIX

VICENTE MOGA ROMERO

0. INTRODUCCION

En las últimas décadas del ochocientos, Ceuta es uno de los cinco enclaves ocupados por España en la costa septentrional de Marruecos. Su situación parece privilegiada, cercana y equidistante de Gibraltar, Algeciras, Tánger y Tetuán. Por ello, para la publicística de la época, es considerada como una de las llaves del estrecho de Gibraltar y puerta de penetración en Africa. Que era cabeza de puente idónea para la entrada de la influencia española en Marruecos, lo había demostrado el desarrollo de la guerra de O'Donnell, de 1859-60, cuando Ceuta fue utilizada para llegar hasta Tetuán.

Ceuta inicia su expansión urbana precisamente a raíz de la guerra de Africa, y del Tratado de Paz de 1860, que cierra el conflicto, y permite la ampliación del territorio ceutí al campo cercano, dejando de estar constreñida a la escasa geografía de Almina y Monte Hacho. Ello conlleva ventajas para esta Plaza que había sobrevivido como «una tortuga en su coraza», rodeada de murallas y que pasaba por ser la primera colonia penitenciaria española.

Nuestra ciudad es, pese a su situación africana, vista como una ciudad andaluza. Para algunos viajeros que la conocieron, no resultaba muy diferente de San Fernando (Cádiz), aunque la visión de penados atravesando la vía pública y, en definitiva, la presencia del presidio, si sea un claro elemento diferenciador en una ciudad sin apenas comercio e industria. Su población, excluidas la guarnición militar y el presidio «la hidra de tres mil cabezas» –vive bajo un régimen militar. En Ceuta reside un gobernador militar–, aunque goza de administración civil, con un Ayuntamiento que, como veremos, está fuertemente impregnado por la masonería local. Municipio englobado en el territorio gaditano, pues Ceuta depende en lo administrativo civil y en lo eclesiástico de Cádiz, y, en lo judicial, del partido de Algeciras. Esta tónica se mantendrá en el ámbito masónico, ya que Ceuta estará enmarcada en el distrito gaditano.

La ciudad vive bajo el régimen fronterizo que le impone el vecindario cabileño, que apenas sostiene un escuálido comercio con la Plaza. Los judíos, desde la guerra de Africa, forman parte cotidiana del elemento urbano ceutí.

Todas estas particularidades son recogidas por autores, como Tello Amondareyn, que explican que Ceuta reúne muchas particularidades: «Ciudad española en el Imperio Marroquí, plaza fuerte y colonia penitenciaria, posee una organización singularísima...»[1]. Sin embargo, esta presumible heterodoxia y atipicismo de la Plaza no hace, en principio, distinto el organigrama de la masonería ceptana. Será tradición en ella, desde sus inicios, la vinculación con obediencias peninsulares, aún cuando existan otras afincadas en Marruecos. E, igualmente a lo administrativo, Ceuta formará parte del territorio masónico gaditano. Por supuesto, el elemento militar, junto al comerciante, van a destacar tanto en la estructura poblacional de la ciudad como en las logias. Pero, la vida masónica ceutí forma parte de la problemática general de la masonería española del siglo XIX. Que, además florezcan intenciones coloniales, no es extraño, pero los elementos motores del Arte ceutí son similares a los de cualquier otro lugar de España. En consecuencia, no cabe plantearse desde el punto de vista metodológico, otra opción que no considere a Ceuta integrada en la historia de la francmasonería española.

1. FUENTES DOCUMENTALES

El análisis de las tres logias y dos capítulos, localizados en Ceuta en el siglo XIX, se ha realizado sobre la documentación que de ellos se conserva en el Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil-Masonería, de Salamanca. Fundamentalmente los legajos 605-A-2 (Logias Africana y Africa), 772-A-11 (Logia Hijos de la Africana) y 770-A-2 (Logia Africa y Capítulo El Africano). A ellos, cabe añadir otra serie de datos aportados por boletines y gacetas de las respectivas obediencias.

---

1 Los entrecomillados de la introducción responden a la lectura de tres obras que enmarcan muy bien el período estudiado: EGUILAZ, Juan Antonio de. *Un viaje por Marruecos: Ceuta, Tetuán, Tánger...* Jaén, Imp. de El pueblo Católico, 1912 (2.ª ed.). RESOLILLAS, Juan José. *Catorce meses en Ceuta...* Málaga, s.i., 1886. TELLO AMONDAREYN, Manuel. *Ceuta: llave principal del Estrecho...* Madrid, Imp. de Fortanet, 1897 (3.ª ed.).

2. ORGANIGRAMA DE LA FRANCMASONERIA CEPTANA EN EL SIGLO XIX

Logia	Obediencia	Años
«Africana» n.º 112 (N.º 21).....	GODE*	c.1876-c.1884
Cap. «El Africano».....	»	»
«Hijos de la Africana» (n.º 191) (n.º 80)...	»	1880-c.1882
«Africa» n.º 50.....	GONE**	1888-c.1893
Cap. «El Africano».....	»	»

* GODE = Gran Oriente de España.

** GONE = Grande Oriente Nacional de España.

3. LA «AFRICANA». PRIMERA LOGIA CEUTI

Especialmente pobre es la documentación que ha quedado de este taller. Pero, al menos, disponemos de un cuadro lógico, que nos va a permitir analizar la estructura interna de la logia. Además, conocemos una carta que la logia, junto a la logia *Trafalgar, n.º 116,* de Algeciras, dirigió, el 27 de abril de 1880, a «todas las respetables logias que trabajan en los dominios de España». Esta carta fue publicada en el Boletín Oficial del GODE, en su núm. 39, de 15 de mayo de 1880, p. 564-567. Gracias a este trabajo de Africa conocemos sus sellos masónicos. Veamos primero qué nos aporta el cuadro lógico y, después, analizaremos la mencionada carta.

Ya conocemos que la logia trabajaba bajo los auspicios del GODE, presidido por Sagasta. El cuadro lógico, que no está fechado, es de c. 1881. En él se inscriben 56 miembros, 40 miembros activos y 16 «ausentes por tiempo ilimitado». Un buen número, pero que parece que fue mayor, ya que si nos atenemos a la numeración ordinal de los miembros encontramos que ésta asciende al 78.

Del análisis del cuadro lógico obtenemos:

1.º Predominan entre sus miembros los militares (50%=28), seguidos de los comerciantes (18%=10). Otras profesiones minoritarias son: 5 empleados, 4 marinos, 2 abogados, 1 diplomático, 1 escribano, 1 farmacéutico, 1 fotógrafo, 1 médico, 1 platero y 1 telegrafista.

2.º Los casados son mayoría (72%=40), frente a solteros (12) y viudos (4).

3.º Los naturales de Ceuta son la mayor parte (28%=16), aunque destaca un alto porcentaje de algecireños (14%=8) y un bajo porcentaje de originarios de Marruecos (5%=3). El resto de los orígenes está muy disperso: 4 de Sevilla, 2 de Madrid, 1 de Málaga, 1 de Canarias, 1 de Gibraltar, etc.

4.° Tienen su residencia en Ceuta más de la mitad de los miembros de la logia (64%=36). El resto reside en la Península (9), en Melilla (2), en Cuba (3), en Puerto rico (1), en Tetuán (2) y «viajando» (3).

5.° El grupo de edades comprendido entre los treinta y los cuarenta (36%=20) y el de la década de los veinte (30%=17), son mayoritarios. Es una logia joven, donde la máxima y la mínima edad están en 56 y 24 años respectivamente.

6.° El agrupamiento de los nombres simbólicos, permite apreciar el predominio de los militares españoles del siglo XIX, pero con la salvedad de que no son los militares profesionales los que escogen estos simbólicos, ya que de los 28 militares, sólo 4 han escogido simbólicos «propios». La mayoría de ellos se ha diversificado en nombres bíblicos, políticos, comuneros, conquistadores, etc.

7.° Etnicamente destaca el grupo «cristiano» (español y católico), pero encontramos dos hebreos y un musulmán, los tres naturales de la vecina Tetuán. Hay que hacer observar que no es explícita la religión ni tampoco la nacionalidad de los miembros de la logia. Esta clasificación se presume en función de los nombres de los miembros.

8.° El (62%=25) de los miembros está en posesión del grado 3, mientras que tan sólo hay uno del grado 30, dos de grado 9, tres del grado 2 y nueve del grado 1. De los «hermanos» ausentes no consta graduación.

Pormenorizado el cuadro lógico pasemos a la mencionada carta, o trabajo, de la logia. Es un llamamiento en pro de la unión masónica, considerándola en sí un ejemplo de «patriotismo», en unos malos momentos en que «Orientes extranjeros y cismáticos» impiden la unión bajo una sola cabeza –la del GODE naturalmente–. La importancia de la unificación masónica estaría explicada porque la masonería aparece como la única institución capacitada para salvar a la patria y «regenerarla moral y materialmente».

El trabajo va firmado por los cargos de ambas logias. Por parte de *Africana* encontramos: Ven. Maest. Celestino García Fernández, «Volta», grado 18.°; Primer Vig., Juan Delgado Vargas, «Girón», grado 3.°; Seg. Vig., Diego Villalba Castro, «Velarde», grado 3.°; Orad., Enrique García Ponce, «Pérez Muro», grado 3.°; Secr., Adolfo Domínguez Dorado, «Thiers», grado 3.°.

De la *Africana* apenas conocemos otros datos. Apenas noticias aportadas por el Boletín Oficial. Así, sabemos que en 1884 la logia cambia de numeración, pasando del 112 al 21, y, que, aparece en la circunscripción electoral de Cádiz –representada por cuatro diputados– junto a dos logias de Marruecos –*Luz de Marruecos, n.° 154,* de Tetuán, y, *Saeida, n.° 220,* de Tánger– y otras logias de la provincia de Cádiz, que forman

uno de los veinticinco distritos y doce circunscripciones en que estaba dividio el territorio del GODE[2].

En definitiva, la logia remonta su fundación hacia 1876, época en que Práxedes Mateo Sagasta «Paz» es elegido Gran Comendador y Gran Maestre del GODE, estando representada la logia *Africana* en dicha elección por Murcio Scévola.

Por lo demás, sólo podemos conjeturar: la denominación de la logia parece patentizar la estadía «africana» de sus integrantes, aunque el nombre de Africa, y sus derivados, va a ser constantemente utilizado en las ubicaciones más diversas, como periódicos, nombres propios, regimientos –Antonio García Mesa, miembro de la logia era el Coronel Jefe del Regimiento Africa núm. 2– etc. En los talleres masónicos es un nombre común, al menos en algunos de Melilla, Tánger e, incluso, Orán (Argelia).

En cuanto al capítulo denominado *El Africano,* sólo conocemos su existencia por referencias indirectas. Estas indican que su carta de constitución fue expedida en la época de Sagasta, y que suspendió sus trabajos al suspenderlos la logia *Africana.* Este capítulo fue posteriormente intentado reconstruir por algunos miembros de la logia *Africa,* la mayoría de ellos habían sido integrantes de la logia *Africana* y de su capítulo.

4. LA LOGIA «HIJOS DE LA AFRICANA»

También es escasa la documentación que se conserva de la logia, ya que tan sólo disponemos de dos cuadros lógicos (Legajo 772-A-11). Como complemento, los datos aportados por el Boletín Oficial de su obediencia –el GODE– nos aclaran que fue expedida la carta de constitución de la logia en la segunda quincena de julio de 1880. Esta noticia, aparecida en el Boletín número 44, de 30 de julio de 1880, inicia la singladura de este taller, que, surgido en Ceuta, pasaría posteriormente a Sevilla. Igualmente sufriría un cambio de numeración pasando de su originario número 191 al 80.

La primera peculiaridad de la logia es que está integrada exclusiva-

---

2 La logia tetuaní *Luz de Marruecos* obtuvo su Carta Constitutiva el 29 de marzo de 1891. En su fundación parece que tuvo un importante papel Celestino García Fernández que, según cuadro lógico de fecha 9 de diciembre de 1891, perteneció a ella, al igual que otro componente de la logia *africana,* el diplomático y judío Isaac S. Nahón. En efecto, en el mencionado cuadro ambos aparecen, en un apartado de observaciones, como fundadores y como venerables de la logia, el primero honorario y el segundo activo. El resto de los componentes del cuadro indica una mayoría de judíos y musulmanes: Salomón A. Pariente, *Benedicto* Comercio-Tetuán; Isaac Barchilon, *Dan*-Artista-Rabat; Isaac L. Cohén, *Baraca*-Comercio-Tetuán; Salvador Hassan, *Garb*-Consular-Tetuán; Arbi El Hendar, *Shidi*-Relojero-Tetuán; Hach Eli Ben El Hach, *Sharc 3.º*-Comercio-Tetuán; Moisés Barchilón, *Dris 1.º*-Comercio-Tetuán; Aarón Lixú, *Pilade*-Empleado-Tánger; Missim S. Bondy, *Akiba*-Profesor-Esmirna; y, Abraham J. Ribbi, *Cremieux*-Profesor-Esmirna. (Cf. AHN-Salamanca. Leg. 605-A-8). En cuanto a la logia tangerina *Saeida* fue fundada el 15 de septiembre de 1882 (Boletín Oficial del GODE, núm. 1, 15-1-1884, p. 10) y desconocemos si tuvo vinculaciones con miembros, o logias, de Ceuta.

mente por militares. Es un dato que aporta el primero de los cuadros lógicos, que aunque sin fechar, podemos apreciar que es de c. 1880-1881 por confrontación de las edades de los dos cuadros lógicos, y que se añade a los siguientes:

1.º La logia ya tiene la numeración 80, y, aunque no consta en el cuadro cuál es su residencia, pensamos que es Ceuta porque de sus trece miembros, once residen en Ceuta, uno en Córdoba y uno en Sevilla. Por contra, sólo dos miembros son naturales de Ceuta. El resto reparte así sus orígenes: 2 de Málaga (Vélez y Benaoján); 2 de Sevilla (Sevilla y Estepa); 1 de Algeciras (Cádiz); 1 de Alfinden (Zaragoza); 1 de Granada; 1 de Valde-Concha (Guadalajara); 1 de Tortosa (Tarragona); 1 de Salamanca; y, 1 de Lés (Lérida). Además, ninguno de los naturales de Ceuta, ni tampoco los demás, figuran en los cuadros que conocemos de las logias *Africana* y *Africa*.

2.º Lo anterior nos hace pensar que si el nombre de Hijos de la Africana pudiera indicar que la logia surgió de la *Africana*, no parece existir ningún nexo entre ambas logias.

3.º El número de casados y solteros esté equilibrado: 7 y 6 respectivamente.

4.º Es una logia joven, con cinco miembros menores de 25 años, y ocho entre los 20 y los treinta años. Otros tres están entre los 31 y los 40, y, tan sólo uno está en la década de los 40, y, otro, en la de los 50. El miembro más joven cuenta 22 años, y el más viejo sólo 52 años.

5.º Los grados que detentan se reparten así: 3 miembros del grado 1.º; 1 del grado 2.º; 8 del grado 3.º; y, 1 del grado 18.º.

6.º Los nombres simbólicos son muy variados –científicos, conquistadores, etc.– y nada indicativos.

En suma, esta logia caracterizada por sus integrantes, todos ellos militares, surgiría ocasionalmente en Ceuta y cambiaría de residencia al cambiar el destino de sus integrantes. Además, en los dos cuadros lógicos –el segundo, fechado el 31 de diciembre de 1882 en el Valle de Sevilla, cuenta con 23 miembros, todos residentes en Sevilla, de los que cinco son naturales de Ceuta –no incluyendo a Aureliano Benzó Quevedo, que en el primer cuadro lógico aparecía como natural de Ceuta, y ahora consta que es de San Fernando (Cádiz)– y tan sólo uno –junto al citado Aureliano Benzó– formaba parte del primer cuadro lógico. Ahora bien, cuatro miembros de *Hijos de la Africana* –José Conde Quevedo; Emeterio Luengo y Luengo; Francisco Mollá Bernal, y Lucas Sánchez Molina (o Medina)– formarán parte de otras logias ceutíes: de la *Africana* los tres últimos, y de *Africa* el primero.

En cuanto a los cargos, en el primer cuadro lógico, los ceutíes eran sólo obreros, ocupando ya cargos en el segundo cuadro (1.er Vig.; 1.er Esper.; Tejad.). El Ven. Maest. es el mismo en ambos cuadros: Fausto

Santa-Olalla Millet, «Ataulfo», oficial del Regimiento Infantería de Pavía n.º 50.

El último dato que estos cuadros nos aportan es el sello de la logia.

5. LA LOGIA «AFRICA»

Tras las primeras experiencias conocidas de la masonería ceutí, tenemos que esperar al 28 de octubre de 1888, para encontrarnos que un grupo de «hermanos» de los Valles de Ceuta, organizan un nueva logia, a la que denominan *Africa*, acogiéndose a la obediencia del Grande Oriente Nacional de España (GONE), del que era Gran Comendador Alfredo de Vega, Vizconde de Ros. Obediencia, que desde la primavera de 1893 pasaría a denominarse Gran Oriente Ibérico.

Aunque la documentación de este taller tampoco es todo lo completa que quisiéramos, sí permite ahondar un poco más en la estructura organizativa, composición, actividades, etc., de la masonería ceutí de fines del XIX.

En primer lugar, la logia *Africa* se considera continuadora de la *Africana*. Más aún, se considera su heredera y expresa el deseo de alcanzar su patente. También, muchos de los miembros de *Africa* pasaron previamente por *Africana*. No hay ninguna mención a *Hijos de la Africana*.

El título distintivo de la logia nos viene claramente explicado: «*Africa* se llama nuestra logia y en el Africa es quizás donde tenga la Masonería sus más importantes trabajos»[3].

La recepción de la Carta Constitutiva –22 de enero de 1889–, junto a la petición del nombramiento de una comisión instaladora, son los dos detalles para la organización y puesta en funcionamiento del taller. El 1 de febrero de 1889, la Gaceta Oficial del GONE núm. 18, relaciona ya a la logia *Africa n.º 50*. Será, también, la Gaceta Oficial la que aporte otros datos, a falta de documentación emanada de la propia logia. Así, en la Gaceta núm. 22, de 4 de julio de 1889, *Africa* aparece en una relación de los talleres del GONE, con ocasión de la asamblea del 15 de junio de ese año. La logia aparece integrada entre las logias de Cádiz, aunque parece que no formó parte de la Gran Logia Regional de los Valles de Cádiz, al menos no se relaciona en el cuadro lógico de esta Gran Logia que publicó la Gaceta del GONE, el 4 agosto de 1889.

Según se desprende de la documentación de la logia, ésta pasaría por un período «semisalvaje» en que apenas si tendrían contactos con la

3 Todas las citas referentes a la logia *Africa* han sido obtenidas de los legajos reseñados en el apartado de Fuentes Documentales, pero convendría separar los legajos 605-A-2 y 770-A-2, ya que ambos contienen documentación complementaria de la logia *Africa*, existiendo, además, en el 605-A-2 un cuadro lógico de la logia *Africana*.

obediencia. En la Gaceta escasean los detalles de *Africa* en los años 1890 y 1891, período en que la logia actuaría prácticamente por su cuenta. La historia la relata, al Vizconde de Ros, un militar destinado en Ceuta llamado Zacarías Bazos del Castillo. Este había llegado a la ciudad siguiendo al recién nombrado general gobernador de la plaza, Narciso de Fuentes y Sánchez, en 1889, procedente, ambos, de Cádiz. Bazos del Castillo, iniciado en la logia *Fraternidad* de la Habana, prosiguió su labor masónica en Cádiz, donde aparece, junto a Joaquín de Aymerich, en abril de 1889, fundando el Capítulo Rosa Cruz *Unión Gaditana.* Pero será con fecha 2 de julio de 1891, tras dos años, cuando relata en una extensa carta, dirigida al Vizconde de Ros, la historia de la logia *Africa.* Además, Bazos del Castillo, esgrime ante el Gran Maestre del GONE, un documento expedido por Joaquín de Aymerich, «Atila», grado 33.°, Gran Inspector del Supremo Consejo del grado 33.° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado bajo los auspicios del Serenísimo Grande Oriente Nacional de España..., en el que es nombrado «nuestro representante en los valles de Ceuta... para que proceda desde luego a la formación de logias simbólicas y todos aquellos trabajos que puedan dar honor y esplendor a nuestra Orden».

Las noticias de Bazos del Castillo son claras. Dice que, llegado a Ceuta, visitó la logia y que «si anémica y próxima a morir, sus trabajos no eran imperfectos, pero carecían de lo esencial. No tenían comunicación con Vd., no había entre todos en el taller un ejemplar de los estatutos, reglamentos y constituciones, correspondencias con nadie, ni Gaceta Oficial». La razón podría encontrarse -según expresa- en que «desde 1888 se entabló una lucha encarnizada de política local, que trajo funestas consecuencias... y la batalla sigue». Se extiende en explicaciones interesantes: la logia «antigua» -la *Africana*- había fundado en 1881, con sus obreros, una sociedad de crédito que «si empezó por poco, hoy gira un capital de 80.000 duros, de masones y algunos profanos y está regentada por el Ven. Maest., Ven. Maest. adjunto y dos masones del taller». Por ello, no es extraño que surgieran tensiones y que algunos hermanos consideraran que más que logia aquello era una «sociedad política mercantil».

Como contrapartida, una carta de Manuel Delgado Vargas, Ven. Maest. adjunto de la logia, dirigida también al Vizconde, y fechada el 1 de julio de 1891, un día antes que la de Bazos del Castillo, quita hierro a estos presuntos conflictos internos, diciendo que la sociedad de crédito, que fecha en 1882, realiza importantes mejoras «habiendo matado por completo la usura y llevando el consuelo a propios y extraños, uniendo a él una especie de asociación entre los hermanos que por una módica cuota mensual, tienen derecho las familias de los que falleciesen a un donativo... pudiendo manifestarle que, desde su creación, hemos distribuido 8.250 pesetas entre las familias de siete hermanos fallecidos».

Pese a todo, en 1891, la logia parece estar plena de vitalidad. Con un elevado número de miembros –Bazos del Castillo da 50, aunque el primer cuadro lógico conocido, de fecha 1 de julio de 1891 sólo cuenta 38 miembros– y, sobre todo, una serie de personajes importantes vinculados al municipio ceutí. Volvamos a la carta de Bazos del Castillo ya que nos hace un somero análisis sociológico de la logia y sus miembros: «La logia cuenta con 50 obreros de excelentes condiciones, pues en su cuadro figuran el alcalde D. Enrique García Ponce, como Ven. y todos los empleados del Ayuntamiento; además, algunos jefes del ejército retirados, oficiales en activo y un número de paisanos escogidos». En lo mismo abunda la citada carta de Delgado Vargas: «(los obreros) importantes y dignos de apreciar por sus condiciones, posición social, influencia, entusiasmo y amor a la Orden. Contamos entre ellos con el Alcalde, seis concejales, el Secretario, Contador y Depositario municipales, cinco oficiales de Secretaría, comerciantes, propietarios, industriales activos y laboriosos y militares... (por ello) se ha logrado en Ceuta una administración municipal modelo y una importante obra asistencial, ya que el Municipio costea la estancia en un hospital de más de 20 pobres; hay subvencionados dos colegios de segunda enseñanza con la obligación de acoger 20 jóvenes pobres; y se ha aprobado un proyecto para edificar un local modelo para casas escuelas».

Es, pues, una logia que aparece definida por sí misma, como elitista, y con peso en el Ayuntamiento. Es una logia numerosa para una población de 10.000 habitantes encerrados en 19 kms.^{2} de territorio.

La logia *Africa* recuperó el Capítulo *El Africano* que parece exactamente el mismo que el que surgió con la logia *Africana*. En efecto, el 12 de julio de 1891, Delgado Vargas así lo indica a Ros: «El Capítulo... está organizado en toda regla con su carta constitutiva expedida por el hermano Paz (Sagasta); pero suspendió sus trabajos al suspenderlos *La Africana*». Luego cita los miembros que pueden hacer surgir de nuevo el capítulo y que son: Rafael Orozco Fernández; Celestino García Fernández; Enrique García Ponce; Juan Mena Corrales; Juan Delgado Vargas; Aurelio Rivero Pérez; y Zacarías Bazo del Castillo. Todos, a excepción del último, pertenecieron al capítulo desde su fundación.

Encontramos, pues, que en 1891 la logia trabaja con regularidad. Su Ven. Maest. adjunto expresa que todo está en orden, el Tesoro de la logia, su Tronco de beneficencia, etc. Ahora sólo resta ponerse al día en cuanto a iniciaciones, exaltaciones, títulos y demás actividades «rutinarias» de los talleres.

En cuanto a los datos que nos aporta el cuadro lógico de 1 de julio de 1891, tenemos:

1.° Predomina el elemento militar (25%=10) y comercial (23%=9), junto al de empleados (22%=7). La mayoría de los miembros es natural de Ceuta (41%=16), estando los demás orígenes muy dispersos: Cádiz,

Málaga, Madrid, Murcia, etc. Además, cuenta con un natural de Marruecos (Tetuán). En el aspecto étnico no aparecen ni hebreos ni musulmanes.

2.° El porcentaje de edades está igualmente repartido en las tres décadas que van de los 21 a los 50 años. También predomina el alto porcentaje de casados (79%=31).

3.° Han alcanzado el grado de maestro 23 miembros; 2 el de compañero. En cuanto a la procedencia masónica constan 11 afiliados (durmientes y otras logias) y 3 iniciados de los que no consta grado.

4.° Desde el primer semestre de 1888, el número mayor de iniciaciones, exaltaciones y afiliaciones corresponde, en este orden, a: primer semestre de 1891; primer semestre de 1890; primer semestre de 1889, y primer semestre de 1888.

5.° El agrupamiento de los simbólicos nos lleva de nuevo al predominio de los militares liberales del XIX, seguidos de científicos, filósofos, escritores, comuneros, emperadores, conquistadores, bíblicos, etc.

6.° El Capítulo *El Africano* presenta la siguiente composición: 2 militares, 1 médico, 1 notario, 1 abogado, 1 contador del Ayuntamiento y 1 comerciante.

Que la logia *Africa* está plenamente introducida en el Ayuntamiento ceutí, parece no admitir duda. Su Venerable –año 1891– Enrique García Ponce ha sido alcalde de Ceuta durante siete años. Pero a él le ha sucedido en la alcaldía otro componente de la logia, el banquero Ricardo Cerni, que preside el Comité Liberal Fusionista. Esta es una constante que va a perdurar más allá del XIX y hasta 1936. Pero en la época que tratamos, podemos contar los siguientes alcaldes masones: Rafael Orozco Fernández (Alcalde en 1869; perteneció a las logias *Africana* y *Africa* y al Capítulo *El Africano*); Manuel Chapela Agramunt (1870-71; 1883-84; 1887-89. *Africana*); Enrique García Ponce (1884-87; 1889-91. *Africana* y *Africa* y *El Africano*); Ricardo Cerni González (1891-95. *Africa*). Con esto, sin contar la cantidad de funcionarios municipales, parece suficiente para explicar la penetración de la masonería local en el municipio.

Como ya hemos comentado, la logia *Africa* se considera la heredera de la logia *Africana*. Y realmente hay una continuidad entre ambos talleres. Es el caso de Celestino García Fernández, que fue Venerable de la *Africana*, y que permanecía activamente en *Africa*. Pero esta continuidad no parece expresar una comunidad de pareceres. Así, en una carta que García Fernández envía a Alfredo de Vega –el 16 de julio de 1891– surge la propuesta –aceptada más tarde por el Vizconde– de propagar las ideas masónicas en Marruecos. En estos términos se expresa García Fernández: «sigo creyendo que la más grande empresa que pudiéramos acometer era la propaganda de nuestras civilizadas doctrinas en este desgraciado país (Marruecos), difundiendo con las mismas las ideas de

fraternidad, tolerancia y unión, echando las simientes de una regeneración necesaria y labrando con ello además un sólido eslabón, en la cadena que mantiene unido este Imperio a nuestros intereses nacionales. A este propósito trabajé entonces, logrando la iniciación de algunos moros y la creación de logias en Tetuán y Tánger; empero el estudio que tengo hecho de los naturales, de sus costumbres y de la especial organización de este país; bien pronto me ha hecho comprender; que para que tan bellos ideales constituyan en la práctica una fecunda empresa, no podía en manera alguna bastar la buena voluntad de algunos pocos; siendo para ello necesaria la cooperación unida de los masones españoles; los cuales poniendo en actividad las fuerzas hoy desperdiciadas en intestinas luchas, ... entusiasmados con tan patriótico propósito, organizaran un plan de propaganda digno de la obra».

El interés de esta cita –al margen de que recuerda el patriótico llamamiento a la unidad de los masones del trabajo anteriormente comentado de la logia *Africa,* conjuntamente con la logia *Trafalgar*, de Algeciras– estriba en que García Fernández quiere utilizar la masonería como introducción de los intereses españoles en Marruecos. Sin duda, Celestino García, como amplios sectores de la población española del momento, acaricia la idea de una penetración en Marruecos, pero en este caso la singularidad procede de que se trata de cumplir «nuestros deberes masónicos en Marruecos»[4].

Para el Venerable de *Africa*, Enrique García Ponce, las ideas de Celestino García, apoyadas por Alfredo de Vega, no son válidas. Así se lo hace saber al Vizconde en una carta de fecha 18 de septiembre de 1891. Le explica que son ideales casi olvidados por «la dificultad de propagar la masonería en Marruecos dada la índole especial de los estacionarios habitantes de este vecino Imperio». La desgana es, pues, evidente, aunque se muestra obediente y dispuesto a intentarlo, aunque falto de entusiasmo.

Un nuevo cuadro lógico nos proporciona la documentación de la logia en septiembre de 1891. Ahora son 45 los miembros, con lo que la logia ha crecido en un 50%. Estructuralmente el taller sigue conservando las mismas pautas, aunque con leves cambios. Predominan los comerciantes (25%) y empleados (20%), aunque hay un importante número de militares (19%), cuya graduación es, como mínimo, la de teniente. La

---

4 Recordemos brevemente que la década de los años 80 inauguró en España una explosión colonialista plasmada en la formación de entidades, como la «Asociación para la exploración de Africa», la «Sociedad Geográfica de Madrid» (1876), la «Unión Hispano-Marroquí» de Granada (1892), etc. También aparecen los Congresos Africanistas y, como no, las exploraciones africanas. Recordemos, por su importancia para nuestro tema, la realizada por Julio Cervera Baviera, junto a Quiroga, al Sahara en 1886. Especialmente porque Cervera Baviera, *Volta*, fue fundador del Gran Oriente de Marruecos en Tánger. Este fue constituido en abril de 1890, y disuelto en 1891, integrándose en el Gran Oriente Español, con lo que este pasaría a denominarse: «Gran Oriente Español para España, sus provincias de Ultramar y Marruecos».

mayoría casi absoluta de los miembros reside en Ceuta, a excepción de uno, que lo hace en Tánger. Respecto a los grados masónicos. Sólo hay un miembro con grado 33.° -el ya citado Celestino García Fernández, que, además, fue el intermediario ante el GONE para conseguir la instalación de la logia- y un 80% posee la maestría, mientras que por encima del grado 18.° hay cinco miembros.

Volvemos a encontrar un hebreo -aunque no se explicita religión ni nacionalidad-, siendo el resto «españoles católicos».

Tras el cuadro lógico, no encontramos noticias hasta el 22 de abril de 1892 en que se reanuda la correspondencia entre el GONE y el «Oriente Ceptano», que comunica la afiliación de un hermano durmiente. Esta es la tónica en que parece desenvolverse la logia hasta que el 6 de febrero de 1893 volvemos a encontrarnos con un nuevo cuadro lógico. Este anota 38 miembros y una estructura similar a los ya comentados hasta ahora. Sigue el predominio de empleados, comerciantes y militares, en una logia joven, que tiene sus mayores índices de edad entre los 31 y los 50 años. Étnicamente, se cuenta con un sólo hebreo, ningún musulmán y la gran mayoría de españoles.

6. CONCLUSIONES

El enmarque cronológico de la masonería organizada, y conocida, en la Ceuta del siglo XIX, se sitúa entre 1876 y 1893. En este tiempo, surgirían tres logias tituladas: *Africana, Hijos de la Africana y Africa.* Además, la primera y la última logia, organizarían sendos capítulos denominados en ambos casos igual: *El Africano.*

Dos obediencias auspiciaron el nacimiento de estos talleres: el Gran Oriente de España (Sagasta; Romero Ortiz; Becerra; etc.) y el Grande Oriente Nacional de España, denominado a partir de 1893, Gran Oriente Ibérico, dominado por la figura de Alfredo de Vega, Vizconde de Ros.

La especial situación de Ceuta y sus propias peculiaridades poblacionales, posibilitaron que las logias se nutrieran principalmente de comerciantes, militares y empleados. Entre estos últimos, destacan los funcionarios municipales. Igualmente, la situación geográfica de Ceuta, ciudad transfetana de Gibraltar, y, cabeza de lanza de la penetración española en el Marruecos occidental, englobada en el distrito de Cádiz, incide en el desenvolvimiento de la masonería local que tiene permanentemente a la vista la posibilidad de integrar en sus cuadros lógicos a hebreos y musulmanes y, considerar a la francmasonería como un instrumento más de penetración de las influencias españolas -¿colonialismo?- en Marruecos.

Pese a lo anterior, y salvo leves intenciones, la penetración masónica en Marruecos, desde Ceuta, no parece producirse a partir de nuestras

logias. Otra cosa es que algunos miembros lo intentaran y tuvieran experiencias personales. Es el caso del citado Celestino García Fernández que parece querer confundir masonería y colonialismo.

Ceuta, por su condición de presidio –su director hacia 1886 era Remigio Alegret Rico, masón de la logia *Africana*– albergó personalidades liberales. La misma guerra de Africa de 1859-60 llevó a territorio ceutí destacados miembros de la masonería –caso de Prim– e, incluso, la misma población tuvo en las primeras décadas del siglo XIX carácter liberal. Así nos lo recuerda García Cosío cuando narra el retorno del absolutismo en 1823 tras la ebullición del Trienio Liberal, en que se produjo en Ceuta «el procesamiento por ser tachados de masones, acusación que afortunadamente para los interesados, no pudo mantenerse, de los que habían sido alcaldes constitucionales: señores Cano, Salas, Capilla y Baños»[5].

Reiteremos de nuevo que la cercanía de Ceuta a dos poblaciones de antigua y enraizada tradición masónica –Gibraltar y Cádiz– también tuvo que surtir sus efectos. No menos, que el hecho de ser plaza militar y, por tanto, lugar casi obligatorio de estancia de militares que podían haber recorrido una extensa geografía (América) y estar al tanto de las prácticas masónicas.

---

5 GARCÍA COSÍO, José, *Ceuta: Historia, presente y futuro,* Ceuta, Imp. Godino, 1977.